Palabras de Janet L. Yellen, secretaria del Tesoro, ante el Instituto de Finanzas Internacionales



Palabras de Janet L. Yellen ante el Instituto de Finanzas Internacionales

abril 21, 2021

Comencé a trabajar sobre el cambio climático en la década de 1990, asesorando al presidente Clinton como presidente del Consejo de Asesores Económicos en el período previo a la Conferencia de las Partes de Kyoto de 1997. Entendimos que el costo potencial del cambio climático era significativo.

Por supuesto, sabemos cuál ha sido la trayectoria desde entonces. En los últimos 30 años, la incidencia de los desastres naturales ha aumentado drásticamente y el costo potencial real y futuro para la economía se ha disparado. Ahora estamos en una situación en la que el cambio climático es un riesgo existencial para nuestra futura economía y forma de vida. Si no se aborda, el cambio climático nos dejará lidiando con preguntas fundamentales como: ¿Cuáles son las consecuencias para nuestras ciudades y comunidades costeras? ¿Qué pasará con nuestros agricultores y el costo de los alimentos después de que las sequías y las inundaciones diezmen las tierras de cultivo? ¿Cómo asegurarán las familias, las ciudades y las empresas el financiamiento a largo plazo para hipotecas e inversiones?

Los científicos del clima nos han dicho sin ambigüedades cómo evitar las consecuencias más sombrías del cambio climático, para lograr emisiones netas cero para 2050. Y el Acuerdo de París nos ha dado una hoja de ruta para llegar allí a través de ambiciosas Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional.

Entregar esas contribuciones requerirá una acción audaz y urgente, nada menos que transformar sectores importantes de la economía global, especialmente cuando se trata de cómo generamos energía y movemos personas y bienes.

Muchas partes interesadas han estado trabajando incansablemente hacia este objetivo, incluidos varios de nuestros socios internacionales, el sector privado y algunos estados de los Estados Unidos. Después de permanecer al margen durante cuatro años, el gobierno de los Estados Unidos está totalmente comprometido a reincorporarse a la lucha contra el cambio climático. El presidente Biden ha esbozado una ambiciosa estrategia para la transición de Estados Unidos a cero emisiones netas y ha movilizado a todo el gobierno para lograrlo.

En el Tesoro, nuestro objetivo es adoptar este enfoque de "todo el gobierno" y convertirlo en un enfoque de "todo de la economía". Reconocemos la importancia de la inversión del sector público, particularmente en infraestructura verde, para facilitar la transición a cero emisiones netas. Los pasos de política que la Administración ha propuesto proporcionan claridad sobre el camino a seguir, ayudando a los hogares, las empresas y los inversores a planificar e invertir. También reconocemos que el sector financiero tiene la oportunidad de desempeñar un papel importante en la financiación y el liderazgo de la transición de la economía mundial a una economía neta cero.

Hoy, me gustaría proporcionar una visión general de lo que el Tesoro tiene la intención de hacer y, en algunos casos, ya está haciendo. Estamos comprometidos en los esfuerzos del sector público y privado y estamos trabajando estrechamente con socios internacionales en ambos frentes. Permítanme tomar cada uno por turnos.

**INFRAESTRUCTURA VERDE E INNOVACIÓN EN CASA**

En primer lugar, el sector público.

El Plan De Empleos Americanos es la piedra angular del enfoque de la Administración para abordar el cambio climático. Será la inversión pública más importante en Estados Unidos desde la década de 1960, reduciendo drásticamente las emisiones de los Estados Unidos al ecologizar los sectores de electricidad y transporte. También incluye la modernización de edificios estadounidenses para que sean más sostenibles, la fabricación de energía limpia y la investigación y el desarrollo climático.

El plan construye la infraestructura para la economía del futuro.

En particular, el plan adopta un Estándar de Electricidad Limpia tecnológicamente neutro, que nos pone en el camino para lograr una electricidad 100 por ciento libre de carbono para 2035. Este enfoque, establecer un estándar que establece la proporción de electricidad que debe provenir de fuentes limpias y aumentar esa proporción con el tiempo, se ha adoptado en varios estados y ya está ayudando con éxito a ecologizar el sector eléctrico. El plan también propone extender los créditos fiscales para la producción de electricidad limpia para apoyar el Estándar de Electricidad Limpia.

Una característica importante de este enfoque es que es tecnológicamente neutral. Es decir, permite al mercado determinar la mejor manera de cumplir con el Estándar de Electricidad Limpia. Podemos continuar aprovechando la energía libre de contaminación de carbono proporcionada por fuentes existentes como la energía nuclear e hidroeléctrica. Y, desde 2010, muchas fuentes de energía renovables se han vuelto casi competitivas en precios con sus alternativas más intensivas en carbono: el costo de la energía eólica marina ha caído un 29 por ciento; eólica terrestre en un 39 por ciento; energía solar, hasta un 82 por ciento. El plan proporciona a las empresas la máxima flexibilidad para elegir las fuentes que mejor funcionen para ellas.

Para ayudar a mover la electricidad limpia a donde más se necesita, el plan crea un crédito fiscal de inversión específico que incentiva la construcción de al menos 20 gigavatios de líneas eléctricas de alto voltaje.

El plan también fomenta un transporte más ecológico con vehículos eléctricos. Apoya la fabricación y adopción de vehículos eléctricos. Establecerá subvenciones e incentivos para construir una red nacional de medio millón de nuevos cargadores de vehículos eléctricos para 2030, al tiempo que promoverá fuertes estándares laborales, de capacitación e instalación.

Finalmente, elimina los subsidios fiscales para los combustibles fósiles, que hoy cuestan a los contribuyentes aproximadamente $ 4 mil millones al año e incentivan el uso de combustibles de mayor emisión. Además de contribuir al cambio climático, los combustibles fósiles subsidiados han impactado negativamente la calidad del aire y el agua en las comunidades de los Estados Unidos, especialmente en las comunidades de color.

Estas políticas climáticas involucran en gran medida las tecnologías existentes, pero sabemos que también vamos a tener que innovar otras nuevas para enfrentar el desafío climático. Todavía no tenemos todas las herramientas que necesitamos, por lo que el plan del presidente incluye apoyo para I + D y para tecnologías nacientes como la captura directa de dióxido de carbono en el aire.

La transición creará muchas nuevas oportunidades de empleo. Pero el plan reconoce que podría afectar negativamente a las empresas y los trabajadores en algunas industrias. El presidente está coordinando la entrega de recursos federales para revitalizar las economías en las comunidades afectadas y aprovechando las oportunidades para proteger a los trabajadores de las centrales eléctricas y de carbón. También está pidiendo fondos para el desarrollo de la fuerza laboral para que esos trabajadores puedan responder a las nuevas oportunidades.

**INFRAESTRUCTURA VERDE E INNOVACIÓN EN EL EXTRANJERO**

Esto es justo lo que estamos haciendo a nivel nacional, y claramente ninguna nación puede revertir el cambio climático por sí sola.

A pesar de lo grande que es Estados Unidos, representamos alrededor del 13 por ciento de las emisiones globales, y esa proporción está disminuyendo cada año. Estamos comprometidos a trabajar en estrecha colaboración con nuestros socios internacionales, en particular otros grandes emisores, como Europa, India y China, en nuestra responsabilidad compartida de implementar medidas ambiciosas de reducción de emisiones.

Los países en desarrollo son particularmente vulnerables al cambio climático, y la seguridad alimentaria, los resultados de salud y la pobreza se ven afectados por las crisis climáticas extremas. En este contexto, estamos apoyando los esfuerzos de desarrollo económico de los países de bajo ingreso, para que las nuevas inversiones en infraestructura sean bajas en emisiones, resilientes y sostenibles. La estrategia se basa en el ambicioso objetivo colectivo de movilizar 100.000 millones de dólares al año de una amplia variedad de fuentes públicas y privadas para apoyar los esfuerzos de mitigación de los países en desarrollo.

Los bancos multilaterales de desarrollo son una de las mayores fuentes de financiamiento climático para los países en desarrollo, reportando más de $ 39 mil millones en conjunto en 2019. Los esfuerzos para aumentar los objetivos de financiamiento climático de los BMD, alinear sus préstamos con el Acuerdo de París y desalentar nuevas inversiones en la generación de energía basada en combustibles fósiles son pasos importantes. Los BMD también ayudan a catalizar la financiación privada en los países en desarrollo al apoyar un entorno propicio sólido y facilitar la cofinanciación privada.

**FINANCIACIÓN PRIVADA PARA LA TRANSICIÓN VERDE**

Esto me lleva a nuestras iniciativas para movilizar al sector privado. Después de todo, la inversión necesaria para ecologizar nuestra economía es enorme. El Plan de Empleos proporciona fondos críticos a través de inversiones directas y créditos fiscales, pero cubrir el costo total en los próximos diez años requerirá sustancialmente más. Una estimación colocó las inversiones incrementales necesarias en más de $ 2.5 billones solo para los Estados Unidos. El capital privado tendrá que llenar la mayor parte de ese vacío.

En teoría, no debería ser muy difícil movilizar capital. La demanda de los inversores de inversiones alineadas con el clima, incluidos los bonos verdes y los activos sostenibles, está aumentando rápidamente. Sin embargo, un desafío clave, como saben, es que el sistema actual de información financiera no está produciendo las divulgaciones confiables, consistentes y comparables necesarias para que los inversores comparen con precisión los riesgos y oportunidades relacionados con el clima en todas las empresas.

*La fiabilidad*de las divulgaciones relacionadas con el clima es la cuestión del umbral. Los inversores necesitan fundamentalmente información accesible y creíble para poder evaluar adecuadamente los riesgos y oportunidades. También necesitamos coherencia de *los*marcos de presentación de informes en todos los sectores, así como *comparabilidad*entre jurisdicciones. Los diferentes marcos de presentación de informes reducen la eficacia de los datos, lo que hace que sea difícil o imposible para los inversores tomar decisiones informadas.

Será importante aprovechar el trabajo existente para mejorar la divulgación de riesgos financieros relacionados con el clima, de modo que pueda promover mejor la inversión. En particular, el Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima del Consejo de Estabilidad Financiera proporciona un marco sólido para la divulgación de información sobre el clima. El TCFD ha realizado un trabajo importante para mejorar la información que las instituciones financieras y los inversores tienen cuando deciden cómo asignar el capital. Ahora hay más de 2,000 organizaciones, incluidas 904 firmas financieras responsables de $ 178 billones en activos, que respaldan el TCFD. El impulso detrás del TCFD también se demuestra por varias jurisdicciones que avanzan hacia la presentación obligatoria de informes climáticos en alineación con el TCFD, así como el apoyo de 110 reguladores financieros, incluidos 50 bancos centrales. El FSB está trabajando para mejorar aún más los informes climáticos en línea con el TCFD y recientemente alentó a "las autoridades nacionales o regionales que están desarrollando requisitos u orientaciones para divulgaciones relacionadas con el clima a considerar el uso de las recomendaciones del TCFD como base". Este es un paso importante para garantizar la lucha contra la fragmentación.

Con este fin, la SEC está revisando actualmente su guía de 2010 sobre divulgaciones relacionadas con el clima. El Tesoro trabajará con la SEC como parte de su participación en discusiones internacionales para promover enfoques efectivos y consistentes para la divulgación. Estamos siguiendo de cerca el progreso y apoyamos a la Fundación Internacional de Normas de Información Financiera que establece una Junta de Normas de Sostenibilidad que se centrará primero en el desarrollo de un estándar de divulgación climática.

Además, reconociendo que la coordinación internacional sobre estos temas es fundamental, me complace que el Tesoro esté copresidiendo el recientemente relanzado Grupo de Trabajo de Finanzas Sostenibles del G20. Los ministerios de finanzas y los bancos centrales del G20 considerarán juntos cómo mejorar las iniciativas y enfoques internacionales existentes para la divulgación de información sobre sostenibilidad, basándose en el trabajo del TCFD. El Grupo de Trabajo también coordinará los enfoques para identificar las inversiones como alineadas con el clima o sostenibles. Este es un esfuerzo para contrarrestar otra posible fricción del mercado: el aumento de diferentes políticas y enfoques en todo el mundo crea el potencial de inconsistencias que conducen a la fragmentación del mercado, distorsionan los mercados o impiden el flujo de capital. El G20 reúne a las economías y emisores más grandes del mundo, y espero con interés trabajar con mis homólogos para avanzar en estas cuestiones críticas.

**MITIGACIÓN DE LOS RIESGOS FINANCIEROS RELACIONADOS CON EL CLIMA**

Estas son las formas en que estamos ayudando al sector privado a aprovechar nuevas oportunidades. Al mismo tiempo, el sistema financiero también debe gestionar los riesgos relacionados con el clima asociados con sus actividades pasadas y futuras. El sistema financiero estará menos equipado para acelerar nuestra transición a cero neto si todavía es susceptible a los choques relacionados con el cambio climático en el camino.

Una de las funciones más esenciales del sector financiero es la distribución del riesgo, asegurando que recaiga entre los inversores y las instituciones bien situadas para gestionarlo. El cambio climático introduce nuevos y crecientes tipos de riesgo. Los riesgos de los desastres naturales más frecuentes y graves, los llamados riesgos físicos, se han vuelto más prominentes, y continuarán haciéndolo. Luego están los riesgos que pueden acompañar los cambios tecnológicos, de mercado y de política necesarios para abordar el cambio climático, los llamados riesgos de transición.

Estos riesgos son difíciles de medir por al menos tres razones principales. En primer lugar, hay brechas de datos que limitan la capacidad de los inversores, las instituciones financieras y los reguladores para hacer buenas evaluaciones. Las divulgaciones financieras confiables y efectivas de las que acabo de hablar son un primer paso fundamental hacia mejores datos. Es posible que se necesiten pasos adicionales para una regulación y supervisión efectivas. Por ejemplo, las autoridades financieras han informado de una falta de datos suficientemente detallados sobre la ubicación de los activos subyacentes a las exposiciones del sector financiero a los riesgos climáticos.

En segundo lugar, la naturaleza a largo plazo y la imprevisibilidad del cambio climático pueden requerir nuevos enfoques para evaluar los riesgos. Por ejemplo, las prácticas de gestión de riesgos en las instituciones financieras y entre los reguladores suelen centrarse en riesgos de horizonte relativamente corto en relación con el horizonte relevante para el cambio climático. La Red para la Ecologización del Sistema Financiero y el Banco de Inglaterra han comenzado a abordar este desafío mediante el desarrollo y el despliegue, respectivamente, de escenarios que abarcan décadas para el análisis de los riesgos climáticos.

En tercer lugar, la ciencia del cambio climático es relativamente nueva para las instituciones financieras y los reguladores. Y así, en este punto, es difícil traducir los cambios en el clima, y la política climática, en proyecciones económicas y financieras. Es aún más difícil reunir evaluaciones sector por sector para formar una perspectiva de todo el sistema.

Sé que algunos han argumentado que esta es una razón para que avancemos lentamente. La idea es que debido a que sabemos tan poco sobre el riesgo climático, seamos tentativos en nuestras acciones, o incluso no hagamos nada en absoluto. En mi opinión, esto es completamente erróneo. Este es un problema importante y debe abordarse ahora.

El Tesoro está trabajando con una gran cantidad de agencias estadounidenses para superar estos problemas y está coordinando nuestros esfuerzos a nivel mundial. Nuestros compromisos se basarán en el progreso que ya está en marcha en los reguladores financieros de los Estados Unidos. La Reserva Federal ha creado Comités de Supervisión y Estabilidad Financiera del Clima para analizar los riesgos climáticos y participa en el Comité del FSB y Basilea. La SEC y la CFTC están comprometidas internacionalmente de manera similar, y la CFTC publicó un importante informe sobre los riesgos financieros relacionados con el clima el año pasado. La Agencia Federal de Financiamiento de la Vivienda ha buscado retroalimentación sobre los riesgos climáticos y está invirtiendo en experiencia.

En la reunión del FSOC del mes pasado, todos los participantes expresaron su apoyo a nuevas medidas para abordar los riesgos financieros relacionados con el clima. El FSOC priorizará el análisis de los riesgos financieros relacionados con el clima este año, centrándose en reunir las perspectivas de los reguladores individuales para acelerar el progreso general y comprender los riesgos para la estabilidad financiera.

**CONCLUSIÓN**

En resumen, la administración Biden está adoptando un enfoque de todo el gobierno para abordar agresivamente el cambio climático. Mi objetivo, en el Tesoro, es apoyar este trabajo con un enfoque de toda la economía. Específicamente, estamos comprometidos a dirigir la inversión pública a áreas que puedan facilitar nuestra transición a cero netos y fortalecer el funcionamiento de nuestro sistema financiero para que los trabajadores, los inversores y las empresas puedan aprovechar la oportunidad que presenta la lucha contra el cambio climático.

Espero colaborar con todos en esta sala virtual en este esfuerzo. Estoy encantada de responder a sus preguntas.

###